
<http://dx.doi.org/10.5007/2175-7968.2014v1n33p348>

Bi Tra, D. *Banque, finance & bourse. Lexique des termes usuels*. París: L'harmattan, 2011. 367 p.

Hoy en día no existe ninguna duda acerca de la importancia del papel que juega la traducción financiera en el mundo de los negocios internacionales. Esta especialidad de traducción se ha convertido en un paso obligado para un gran número de empresas con el fin de hacer llegar a sus inversores extranjeros los documentos relativos a la evolución financiera de la empresa y otros asuntos derivados que les sean de interés. De esta forma, la traducción financiera constituye igualmente una oportunidad para la internacionalización de las empresas en vistas a darse a conocer a un mayor número de clientes.

Además, es indudable que en nuestros días, el campo de las fi-

nanzas no se encuentra limitado al interés de los expertos en este ámbito, sino que es ya un tema recurrente en todos los medios de comunicación y que está presente en la sociedad en general. Por lo tanto, es normal hoy en día oír a cualquier ciudadano de a pie comentar los acontecimientos financieros ocurridos durante una jornada determinada utilizando para ello términos como prima de riesgo, activos tóxicos, ampliación de capital, etc.

Sin embargo, el gran dinamismo del ámbito financiero y el elevado número de productos de difícil entendimiento que surgen prácticamente todos los días a nivel mundial han causado un estado de confusión general ante la incapacidad de muchos ciudadanos de poder mantenerse al día y absorber a su vez todos estos nuevos conceptos. Ésta ha sido, de hecho, una de las causas de la situación de recesión económica que estamos viviendo desde 2008 y que muchos expertos no han dudado de calificar como "crisis de comunicación" ante la falta de entendimiento que ha

habido por parte de los ciudadanos de a pie de la realidad de los mercados financieros.

Esta obra lexicográfica monolingüe en francés constituye por lo tanto una forma de hacer llegar al público de forma transparente el conocimiento de un campo tan importante y de gran actualidad como es el de la banca, las finanzas y la bolsa. Contar con las últimas novedades en el léxico de este campo es de gran importancia por su continuo dinamismo y grado de innovación. Esto se observa a diario en los diferentes medios de comunicación, que en muchos casos deben ofrecer una explicación que acompañe al término financiero por su alto nivel de especialidad. En este sentido, consideramos de gran utilidad contar con obras como el léxico del profesor Tra, que ofrece explicaciones claras y concisas sobre un gran número de términos del ámbito financiero que aparecen de forma recurrente en los diferentes medios de comunicación. Por ello, este léxico está dirigido tanto a estudiantes de las ramas económicas y financieras,

profesionales de este campo, profesores e investigadores y a todos los que quieran profundizar sus conocimientos en este campo, que, debido a la importancia y relevancia en la actualidad de las finanzas, cada vez cuenta con un mayor público no especializado.

Cabe destacar que en este léxico aparecen muchos términos acompañados por sus correspondientes siglas, lo que constituye un aspecto característico del léxico financiero (casos de *Action à bons de souscription d'action - ABSA* - o *Action à dividendo prioritaire sans droit de vote - ADPSV* -). Además, es necesario señalar que el alto nivel de profundidad que alcanza este léxico en el ámbito financiero se aprecia igualmente en la aparición de siglas como como AED (*code monnaie ISO du Dirham - monnaie des Emirats arabes Unis* -) o AFA (*code monnaie ISO de l'Afghani - monnaie de l'Afghanistan*).

También aparecen muchos términos directamente extraídos del inglés porque es así como se utilizan en el discurso financiero,

sin traducción aceptada en el idioma francés, lo que ocurre en muchos casos debido al gran dinamismo terminológico del ámbito financiero. Podemos señalar, por ejemplo, el caso de “*Bottom up*” que se define en el léxico como “*mode de sélection de titres qui privilégie tout d’abord les caractéristiques propres de chaque titre et non celles du secteur ou du pays dans lesquels l’entreprise intervient*”. Continúa la explicación el autor con información sobre la estrategia de inversión y cómo el inversor procede a la selección de las acciones en este caso. Finalmente, se indica como sinónimo el término “*stock picking*”, por lo que vemos el gran nivel de detalle del léxico no solo a la hora de aportar información de contexto, sino de hacer relación a otros términos que tienen el mismo significado y que también aparecen recogidos en la obra. Por lo tanto, si nos dirigimos al término “*stock picking*” en el léxico, observamos que se aporta información complementaria al incluir el siguiente ejemplo sobre lo que conlleva

este tipo de estrategia de inversión: “*Il associe par exemple un IBM ou un Intel à un Novartis en Suisse, un Telefonica en Espagne et un Carrefour en France et des actions de petites sociétés moins connus du public*”. Se puede observar de esta forma un sistema de referencias cruzadas dentro del léxico de gran utilidad para expandir el conocimiento financiero del usuario.

Es necesario igualmente señalar que en algunos casos incluso aparece una ilustración para clarificar el concepto, como es el caso de los ratings de las agencias de calificación crediticia (Moody’s, S&P y Fitch), acompañado de comentarios explicativos para cada uno de ellos.

Esta obra muestra por lo tanto una gran utilidad para los traductores, ya que permite la consulta de léxico especializado en la lengua francesa y encontrar una explicación del significado de los términos de forma contextualizada. Además, no existe un gran número de obras de este tipo en lengua francesa, ya que lo que predomina en el ámbito financiero

es el inglés como *lingua franca*, de ahí al gran número de obras lexicográficas que encontramos en esta lengua sobre los términos de este ámbito de especialidad.

Por lo tanto, si tenemos en cuenta la profesión en esta especialidad de traducción, el traductor financiero juega un papel crucial en el ámbito económico/financiero al formar parte del hilo comunicativo de numerosas actividades diarias, como la traducción de contratos, estados financieros o notas de prensa. Como señala la traductora Orts en un estudio de 2013 publicado en la revista *Traditori*, cada vez más empresas entienden la importancia de contar con profesionales de este tipo de traducción por las repercusiones que puede tener en las empresas y anima a los traductores financieros a flexibilizar su papel y a convertirse en auténticos intermediarios lingüísticos del mundo económico. Como consecuencia de ello, los recursos como la obra lexicográfica que nos ofrece el profesor Tra aportan una ayuda complementaria al proceso de documentación

del traductor para contar con fuentes fiables en las que poder basar las decisiones traductológicas adoptadas.

No obstante, lo que se puede objetar a este tipo de obras es que al ser en formato impreso no pueden contar con una versión constantemente actualizada que pueda dar respuesta al dinamismo terminológico del mundo financiero y que pueda así servir de herramienta imprescindible para los usuarios potenciales de este léxico. Es por ello que sería interesante proponer la versión online de léxicos sometidos a un alto nivel de creación terminológica para que puedan realmente constituir elementos básicos de los que se valga un traductor y que puedan contar con versiones actualizadas periódicamente en función de las variedades que vayan apareciendo de la lengua inglesa. Esta sugerencia es aplicable a todas las obras lexicográficas de ámbitos de elevado grado de especialización y con gran influencia del inglés, por lo que consideramos que no deben considerarse como única fuen-

te para basar la metodología de trabajo del traductor, sobre todo en el caso de los traductores principiantes que suelen aferrarse en mayor medida a este tipo de obras. Por ello, deben aceptarse como herramientas de apoyo a la labor de documentación que se realice previamente para conocer la situación comunicativa del texto que tengamos que traducir y de los términos que se encuentren en él. Como hemos señalado anteriormente, no hay que olvidar el carácter dinámico de la terminología financiera y por lo tanto, la necesidad de hacer mayor hincapié en fuentes actualizadas como los diarios financieros o glosarios online de instituciones financieras en tanto que obras de consulta y de adquisición del conocimiento temático del área en la que se enmarque el texto que vayamos a traducir.

Del mismo modo, sería una ventaja importante que una herramienta terminológica disponible de forma virtual contara con un espacio de interacción entre expertos del ámbito financiero y lingüistas para que se pudiera de-

batir acerca de la introducción de nuevos términos directamente del inglés o su posible adaptación a la lengua francesa en función de lo que se considerara más apropiado para su uso. No obstante, hay que tener igualmente en cuenta que en muchos casos existe una brecha entre lo que promueven las instituciones reguladoras de la lengua en el ámbito financiero y otras empresas que financian la creación de léxicos especializados. En este sentido, las primeras prefieren siempre el uso de un término adaptado a la lengua, ya sea mediante neologismo o búsqueda de un término existente que pueda servir de equivalente. Sin embargo, las instituciones que defienden una evolución más rápida de la lengua en función de las necesidades del usuario prefieren siempre la introducción de los términos en inglés tal y como los utilizan los expertos en sus entornos de trabajo, ya que favorece el entendimiento en un ámbito de comunicación global como el de las finanzas.

Como conclusión, consideramos que obras lexicográficas

como la que del profesor Tran y que se enmarcan dentro de un campo en perpetuo cambio y evolución, expuesto constantemente a la aparición de nuevos productos financieros y cambios en los mercados, son de gran importancia para facilitar el proceso de documentación del traductor. En la especialización de traducción financiera, el traductor tendrá que enfrentarse a una labor de actualización constante de sus conocimientos, para estar al tanto de los términos y expresiones de nueva acuñación que sirvan para reflejar nuevas realidades de este tipo de este campo. El traductor financiero debe configurarse en tanto que aprendiz permanente tal y como lo señalan numerosos traductores en artículos de reflexión sobre la profesión. Para ello, será fundamental que el traductor financiero pueda contar con obras lexicográficas fiables y actualizadas para cubrir todas aquellas lagunas que le pueda suponer algún tema financiero en concreto. Además, coincidimos con un estudio del Prof. Roberto

Mayoral publicado en 1997 en la revista *Sendeban* en el que señala que el proceso de documentación en traducción consume mucho tiempo, por lo que puede afectar negativamente a la rentabilidad del trabajo del traductor. Por ello de nuevo enfatizamos la necesidad de que el traductor tenga acceso a recursos que le sean de utilidad para su trabajo y donde pueda buscar soluciones a los problemas que se le planteen. No obstante, como hemos comentado con anterioridad, será recomendable ante el elevado grado de creación terminológica que el traductor no solo se base en obras lexicográficas como la analizada sino que compare y contraste resultados con la información más reciente que ofrezcan otros recursos como las páginas webs de instituciones financieras, organismos internacionales o medios de comunicación.

Elena Alcalde Peñalver
Universidad de Granada

Recibido em: 06-01-14
Aceito em: 03-03-14